

ARTÍCULO DE OPINIÓN

“Gravamen de EE.UU. a las Remesas migrantes, ¿Efectivo, o contradictorio boomerang económico?”



Dr. Gorki Aguirre Ph.D.

En relación con las tensiones de gobernanza geopolítica, nos viene una nueva propuesta económica internacional, esta es la de gravar con un 3,5% las remesas enviadas al extranjero, impulsada por miembros del Comité de Recursos y Arbitrios de la Cámara de Representantes del Partido Republicano, que en un principio solicitaban sea el 5% del impuesto, pasando a ser aprobado el 3,5% en primer término por la Cámara baja del Congreso de EE.UU. con la diferencia de un voto 215 contra 2014, y quedando para el debate y aprobación del Senado como última instancia. La medida es parte de un paquete fiscal más amplio llamado “One Big Beautiful Bill Act” que busca financiar recortes fiscales y reforzar la seguridad fronteriza. No es la primera vez que se sugiere un impuesto a las remesas, ya que en diciembre de 2024 el vicepresidente estadounidense J.D. Vance propuso un 10% para financiar la seguridad fronteriza. Si bien la propuesta aún debe ser debatida y aprobada por el Senado, su presentación ha generado un amplio debate sobre las políticas migratorias y fiscales de EE.UU., así como sobre su impacto en las relaciones internacionales y en las comunidades migrantes. Además, la medida podría tener efectos inductores, exacerbando la migración indocumentada y afectando negativamente a las economías de los países latinoamericanos y del Caribe.

Las remesas son un pilar económico crucial para muchos países, especialmente en América Latina. Por ejemplo, en México, las remesas representaron en el 2024 más de \$64 mil millones de dólares, igual al 4% de su PIB, aprobándose el impuesto, se estima que podrían disminuir en alrededor de \$2,240 millones de dólares anuales, siendo para este y otros países un rubro muy representativo para su PIB, como son a: Honduras y El Salvador les representa el 21 %, en Guatemala el 17%, República Dominicana el 7% de su PIB convirtiéndose en sustento para miles de familias. Para Ecuador las remesas significan el 5.4% del PIB total, equivalente a \$6.539,8 millones, de los cuales \$4.804,1 millones provinieron de Estados Unidos. Un impuesto del 3,5% sobre estas remesas representaría una pérdida de aproximadamente \$168,14 millones. Esto podría resultar en una disminución del consumo y una desaceleración de la microeconomía en Ecuador, podría afectar la balanza de pagos y las reservas internacionales, lo que es crucial para sostener la dolarización en Ecuador.

El impuesto tiene una afectación colateral Población-Estado, ya que afectaría directamente a las



familias que dependen de las remesas para su sustento. Los países afectados por la disminución de ingresos arancelarios de su población, también sentirán el problema directamente, puesto que la pérdida de divisas reduce su PIB y con ello limita la calidad de vida poblacional, enfocando a crear crisis económicas concatenadas con eventos imprevistos sin un colchón económico suficiente, pueden tener dificultades para hacer frente a situaciones de emergencia, como enfermedades, desastres naturales o pérdida de empleo. En el corto plazo, podría haber un aumento temporal en las remesas mientras los migrantes intentan adelantarse al nuevo cobro. Sin embargo, en el largo plazo, se espera una disminución significativa en los envíos. Llevaría a cumplirse con la tesis: “a más impuesto menos envío de remesas”, como lo indica el CEO de la plataforma de envío de dinero GLOBAL66.

La propuesta ha generado una amplia controversia y ha sido criticada tanto en EE.UU. como en los países afectados. El Senado mexicano expresó su desacuerdo, calificando la propuesta de "injusta" y recordando que los migrantes mexicanos ya contribuyen al sistema fiscal estadounidense. La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, también rechazó la medida en EE.UU., siendo que hay divisiones dentro del propio Partido Republicano, con algunos legisladores preocupados por el impacto que generaría. Además, la medida se observa como una injusta doble tributación, ya que muchos migrantes ya contribuyen al sistema fiscal estadounidense. Incluso el mismo Elon Musk ex supervisor del Departamento de Eficiencia Gubernamental de EE.UU. (DOGE) calificó de "abominación repugnante" el proyecto de ley de presupuesto que aprobó la Cámara. Ya que el proyecto de ley entre lo anotado anteriormente, y otros gastos, incluye partidas para la seguridad fronteriza y el Ejército, que se compensaran a partir de recortes en el seguro Medicaid, en cupones alimenticios y en créditos fiscales por concepto de energías renovables, siendo que esto último afecta en particular a los fabricantes de vehículos eléctricos, como Tesla.

El impuesto directamente reduciría la cantidad de dinero que los migrantes pueden enviar a sus familias. Por ejemplo, si un migrante envía \$1000 dólares al mes, con un impuesto del 3,5% solo podrían enviar \$965 dólares, a ello se resta el porcentaje oficial que se cobra por envío al exterior. Esto significa que las familias recibirán menos recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, como alimentos, vivienda, educación y salud. A ello, contradictoriamente los migrantes podrían buscar otras formas de enviar dinero que no estén sujetas al impuesto, como transferencias informales o canales no regulados, dinero camuflado en paquetería. Sin embargo, estas alternativas pueden ser menos seguras y estar sujetas a mayores riesgos de fraude o pérdida del dinero. Desde la visión Psico-socioeconómica se observa que, para compensar la reducción en las remesas, algunos migrantes podrían tener que trabajar más horas o buscar empleos adicionales. Esto afectaría su salud y bienestar, y también podría reducir el tiempo que pueden dedican a su familia y a otras actividades importantes. No se descarta el impacto psicológico y emocional con estrés y ansiedad, provocada por la incertidumbre sobre cómo afectará el impuesto a las remesas. La preocupación por no poder proporcionar suficiente apoyo económico puede afectar la salud mental y el bienestar emocional de los involucrados, afectando la armonía y el apoyo emocional entre sus miembros, que son codependientes económicos de estas remesas.

Autoría:

Dr. Gorki Dimitrov Aguirre Torres Ph.D.
Director Instituto Internacional de Ciencias Políticas
ICPI-UTEG